

Gramática universal.
Lengua exterior y lengua interior.
Competencia y actuación
Noam Chomsky

Noam Chomsky

Pensamiento lingüístico

La creatividad del lenguaje

Todo individuo que habla una lengua o la comprende es capaz de producir o de recibir un número infinito de frases distintas de las que la mayoría son enunciados completamente nuevos. De otra manera: una lengua es aquello que *crean* los individuos que la hablan, aquello cuyo **sistema de producción o de comprensión** todos los individuos poseen en común y no el mero conocimiento pasivo de una lista de frases o palabras.

Un enunciado nuevo es *correcto* cuando se respeta el *sistema implícito* de la lengua que es lo que hace un hablante nativo, por contraposición a lo que no puede hacer un hablante no nativo.

A esa posesión intuitiva -adquirida en la más tierna infancia- del sistema implícito de la lengua, a ese conocimiento particular que todo hablante-oyente posee de su propia lengua y de los medios de utilizarla, llama Chomsky **competencia**, por lo que una gramática está obligada a ser una representación de esta competencia que tienen los hablante-oyentes.

Llama **actuación** (o “realización”, del término inglés *performance*) al acto particular de la producción o interpretación de un enunciado, en función de la competencia, o, dicho en otras palabras, << el uso real de la lengua en situaciones concretas >>

La actuación ha sido el objeto de la investigación lingüística durante años, pero, existe también el motor que determina tal comportamiento; << para introducir un término técnico debemos aislar y estudiar el sistema de la *competencia lingüística*, que está en la base del comportamiento y lo fundamenta, pero no se realiza de un modo directo o simple en el comportamiento >>

Chomsky, y con él un cierto número de lingüistas norteamericanos, llaman frecuentemente *gramática generativa* a este sistema motor que caracteriza la competencia lingüística de cada individuo. << Todo sucede como si el sujeto hablante inventara en cierta medida la lengua al paso que se expresa o la descubriera a medida que oye hablar en torno suyo; es decir, hubiera asimilado con su propia sustancia pensante un sistema coherente de reglas, un código genético, que determina a su vez *la interpretación semántica* de un conjunto indefinido de frases reales, expresadas u oídas. Todo sucede, en otros términos, como si se dispusiera de una “gramática generativa” de su propia lengua, como se dice frecuentemente hoy en día. Una gramática debe poder dar cuenta de toda frase real posible y dar de ella una descripción formal que contenga todas las instrucciones previstas en el código genético de la lengua, concerniendo tanto al sentido, el contenido semántico de la frase, como a la forma, su estructura fonológica >>

La gramática generativa es entendida por consiguiente, como << teoría de la competencia lingüística >>

Generar pertenece a la competencia tanto del locutor como del oyente, para quien <<generar>> es entre otras cosas, poder discernir todas las frases gramaticales

El término “gramática generativa” refiere a una descripción de la competencia tácita del hablante-oyente que fundamenta su efectiva actuación en la producción y perfección (comprensión) del habla.

Idealmente, una gramática generativa especifica una asociación de representaciones fonéticas y semánticas dentro de una gama infinita; así, el hablante-oyente interpreta las expresiones, haciendo abstracción de muchos factores que se mezclan con la competencia tácita para determinar la actuación efectiva.

Al crear los conceptos de *competencia y actuación* que reenvían directamente al de gramática generativa, Chomsky impugna la tendencia del pensamiento a considerar la lengua no como un proceso, como un continuo hacerse, sino como un sistema cerrado, estático y, de alguna manera, fijado y establecido de una vez por todas.

Sintetizando:

1° El resultado de las producciones lingüísticas es prácticamente inabarcable e imprevisible, puesto que la lengua se caracteriza por su amplitud de campo, sus mutaciones y sus cambios.

2° El proceso de la producción, por el contrario, es algo constante, permanente, por lo que, sin grandes dificultades, se puede acceder a su estudio y análisis. “El hablante hace uso infinito de medios finitos” (Wilhem Von Humboldt). No parece que exista ninguna razón para poner en duda el punto de vista tradicional de que la investigación de la *actuación* no irá más lejos de lo que el claro entendimiento de la *competencia* subyacente le permita.

3° Con la gramática generativa se posee un sistema de reglas que, de manera explícita y bien definida, proporcionan descripciones adecuadas de los distintos enunciados. Sobre este punto central, Chomsky llamó gramática generativa al sistema de reglas que de manera explícita y bien definida asigna descripciones estructurales a las oraciones. Es obvio que cada hablante de una lengua ha llegado a interiorizar y dominar una gramática generativa que expresa el conocimiento de su lengua. Esto no quiere decir que tenga conciencia de las reglas de la gramática, ni siquiera que pueda llegar a tener conciencia de ella, ni que sus asertos sobre su conocimiento intuitivo de la lengua hayan de ser exactos. Una gramática generativa intenta especificar lo que el hablante sabe efectivamente, no lo que diga acerca de su conocimiento.

Saussure ponía de relieve el hecho de que existe una diferencia entre lengua y habla, dicho de otra manera, entre el sistema general, común a todos los individuos y la ejecución individual; tal antinomia estaba influida por la oposición individuo/grupo, tan del pensamiento de su época, que pretendía asentar que la lengua era fundamentalmente un fenómeno social y, tal vez, por su mismo positivismo, apegado en exceso a la dicotomía abstracto/concreto. Al verse atrapado en tales coordenadas, no tiene otro remedio Saussure que privilegiar la orientación que se dirige hacia los estudios de la lengua, y dejar lo relativo al habla.

Por otra parte, la distinción de Chomsky entre el orden de la competencia y el de la actuación sobrepasa también la distinción de Saussure entre lo social (lengua) y lo individual (habla), ya que reposa en otro tipo distinto de oposición, es decir, en la existencia entre lo *consciente* y lo *inconsciente*. La competencia va a ir unida al plano inconsciente, mientras que el resultado de la actuación pertenecerá a la esfera de lo consciente. El mecanismo de la lengua es, por tanto, el proceso de realización inconsciente de enunciados de los que el locutor toma conciencia a medida que los pronuncia. De ahí que, en sentido técnico; la teoría lingüística sea mentalística, ya que trata de descubrir una realidad mental subyacente en la conducta concreta.

Al incluirse dentro de la teoría de Chomsky la dimensión de la producción se pasa de una concepción de la lengua como resultado, o como mero inventario sistemático de unidades lingüísticas (simplificando, sería la corriente que se inicia en Saussure y continúa con el estructuralismo), a otra en que la lengua es concebida como proceso (Chomsky); dicho con otras palabras: el cambio se centra en el paso de lo estático a lo dinámico y en tener en cuenta que el acto de producción de la lengua no es, en manera alguna, extralingüístico, lo que acarrea como consecuencia el considerar su estudio como esencial para el lingüista.

La posición sustentada por Saussure es que debajo de la oposición lengua/habla parecen ocultarse una serie de problemas, cuya formulación nueva y explícita va a ser gran parte de la obra de Chomsky. Desde este punto de vista, las teorías de Saussure aparecen hoy no como algo que se deba desechar, sino más bien como algo insuficiente. < De hecho, en algunos aspectos, Saussure fue aún más allá separándose de la tradición de la gramática filosófica. En ocasiones expresó la opinión de que los procesos de formación de oraciones no pertenecen en absoluto al sistema del lenguaje, de que el sistema de la lengua se reduce a ciertas unidades lingüísticas como son los sonidos y las palabras, con la adición tal vez de algunas frases finas y un escaso número de esquemas muy generales; por lo demás, los mecanismos de la formación de oraciones estarían libres de toda coerción impuesta por la estructura lingüística en cuanto tal >

Adquisición de la lengua:

Escuchar y leer = Destrezas receptivas = **competencia**

(competencia lingüística, reglas gramaticales

Hablar y escribir = Destrezas productivas = **actuación**

(actos del habla, fluidez, pronunciación, aceptabilidad, errores)